

La victoria popular sobre el plan de exportación de pellets de madera de California demuestra la insensatez de quemar biomasa para capturar carbono

Septiembre 30, 2025



Activistas y miembros de la comunidad se manifiestan en Sacramento, la capital de California, EE. UU., contra las actividades destructivas para el clima de la empresa Green State Natural Resources.

Artículo por Gary Hughes de [Biofuelwatch](#), residente en California

Los recientes acontecimientos en California son otra clara indicación de que la bioenergía con captura y almacenamiento de carbono (BECCS) no puede considerarse una estrategia fiable para la eliminación de dióxido de carbono (CDR).

Los legisladores de California apuestan por la CDR

Durante la última década, las autoridades climáticas y de gestión territorial de California han comenzado a promover con entusiasmo la “utilización de biomasa leñosa” como la forma preferida de alcanzar los objetivos de reducción de emisiones de carbono. Con el tiempo, este enfoque en la bioenergía en la capital del estado, Sacramento, pasó a incluir la visión, ahora tan repetida, de quemar biomasa forestal para generar electricidad y luego capturar las emisiones de carbono como medio para crear energía “cero neto”.

Sin embargo, un análisis más detallado del pasado, el presente y el futuro del BECCS en California pone de manifiesto la insensatez de tales esfuerzos. El reciente fracaso de una propuesta para instalar en California un sector de pellets de madera orientado a la exportación pone de manifiesto la inviabilidad a nivel mundial de los planes BECCS. Al mismo tiempo, sirve como un recordatorio aleccionador de las persistentes narrativas en California que promueven las tecnologías especulativas de CDR como una respuesta significativa al cambio climático, a pesar de las abundantes pruebas de sus conocidos daños medioambientales y amenazas al interés público.

El emplazamiento de la planta de procesamiento de astillas de madera propuesta por GSNR en el condado de Tuolumne, en las estribaciones de la Sierra Nevada Central, California.

GSNR cancela sus planes de exportación de pellets de madera

Como ejemplo de ello, hace un par de semanas, la junta directiva de la organización sin fines de lucro Golden State

Natural Resources (GSRN), con sede en California, se reunió en Alturas, la capital del condado de Modoc, en el extremo norte del estado. En la agenda de la reunión de la junta directiva de GSRN figuraba un punto en el que se debatía el futuro del megaproyecto de exportación de pellets de madera, que había sido fundamental para su misión durante los últimos años.

La junta directiva se mostró optimista ante la perspectiva de que su negocio acabara proporcionando materia prima para usos energéticos nacionales, incluido el BECCS/ Sin embargo, su discurso sobre las futuras operaciones de astillado de madera no pudo ocultar la relevancia mundial de su decisión de abandonar la fabricación de pellets de madera para su exportación a los mercados de Asia y el Reino Unido, donde se quemarían en centrales eléctricas junto con el carbón o en sustitución de este.

Drax considera invertir en California

Cabe destacar que GSRN ha estado colaborando estrechamente en el desarrollo de proyectos con la empresa británica Drax, que opera la central eléctrica de biomasa más grande del mundo, así como numerosas fábricas industriales de pellets de madera en Estados Unidos y Canadá. Drax está solicitando subvenciones públicas para instalar dos unidades de captura de carbono en su central eléctrica del Reino Unido, y quema más pellets de madera procedentes de Estados Unidos que cualquier otra central eléctrica del mundo.

La empresa también ha debatido públicamente sus planes de construir una planta BECCS en California, incluso defendiendo ante la CARB la necesidad imperiosa de desarrollar la tecnología BECCS. Sin embargo, hasta el momento no se ha concretado nada con respecto a los planes de Drax para California.

GSRN y Drax firieron oficialmente un memorando de entendimiento a principios de 2024 para colaborar en el desarrollo de proyectos. Esto confirmó lo que los defensores de la justicia climática global habían anticipado: que Drax había estado realmente detrás del plan de exportación de pellets de madera de GSRN y que probablemente ansiaba pellets de madera como biomasa para alimentar su negocio e incluso como materia prima para su tecnología BECCS, ya fuera en el Reino Unido o en Estados Unidos.

Los antecedentes de GSRN explican por qué California se ha interesado en entrar en la industria mundial de los pellets de madera. Fue durante el verano de 2022 cuando Biofuelwatch identificó por primera vez la propuesta de GSRN de construir dos nuevas plantas de fabricación de pellets de madera en la California rural para producir un millón de toneladas de pellets de madera al año y exportarlos a los mercados energéticos mundiales a través de los puertos de la bahía de San Francisco. Estas nuevas instalaciones industriales, una en el condado de Lassen con una producción de 700 000 toneladas de pellets de madera al año y la otra en el condado de Tuolumne con una producción de 300 000 toneladas al año, iban a ser las mayores plantas de fabricación de productos forestales ubicadas y construidas en California en décadas.

El abastecimiento de materia prima para fabricar un millón de toneladas de pellets de madera al año habría supuesto una expansión masiva de las actividades de tala forestal para la fabricación de productos industriales de madera en el estado. La importancia y la magnitud de este proyecto de establecimiento del sector mundial de pellets de madera en California también se reflejaban en la cuantía de la inversión. Según estimaciones conservadoras, se necesitaban más de 500 millones de dólares para la construcción de las dos nuevas plantas de pellets de madera, así como de una instalación de almacenamiento y exportación en Stockton, desde donde se enviarían los pellets de madera a los mercados mundiales.

La comunidad de Stockton se moviliza

Stockton ya alberga una antigua planta de biomasa contaminante propiedad y operada por DTE Energy, con sede en Michigan. Esa planta de biomasa de DTE es solo uno de los muchos factores que afectan al medio ambiente en la zona de Stockton, situada en el fértil Valle Central de California.

El trato discriminatorio de GSRN hacia Stockton como ubicación de las instalaciones del proyecto se acentuó por la forma en que la junta directiva de GSRN convocó su importante reunión de junio de 2025 en el remoto condado de Modoc, sin ningún medio para asistir de forma virtual o telefónica, ni siquiera para ver una retransmisión de la reunión. En otras palabras, GSRN volvió a tomar decisiones que afectarían a Stockton sin contar con la opinión de los residentes.

Teniendo en cuenta la naturaleza cuasi pública de GSNR, la decisión de no retransmitir la reunión en una plataforma en línea de amplio acceso fue deliberada y fuera de lo común en 2025, incluso para un condado rural remoto de California.

La suspensión de un proyecto de exportación masiva de pellets de madera directamente relacionado con la empresa británica Drax, conocida por su impacto negativo sobre el clima, fue inmediatamente acogida por los defensores de los bosques y los protectores de la comunidad de todo el mundo.

Un viaje al condado de Modoc

Al observar esta dinámica en los días previos a la reunión, Biofuelwatch consideró que era imprescindible asistir a la reunión de Alturas para conocer de primera mano lo que GSNR y su socio Drax estaban decidiendo sobre el futuro de la industria de los pellets de madera en California. Por lo tanto, hicimos el viaje con aliados para asistir a la reunión en el condado de Modoc, en el extremo noreste del estado. Queríamos escuchar de primera mano qué iba a hacer GSNR con respecto a los “cambios” insinuados en su proyecto. No tardamos mucho en descubrirlo.

En una reunión extremadamente breve y eficiente, en la que el personal de GSNR presentó su análisis de que la propuesta de pellets de madera ya no era su opción preferida, la junta directiva, de forma rápida y sin deliberación alguna, presentó y secundó una moción, votó la moción y confirmó la decisión de archivar su visión, tan agresivamente publicitada, de llevar el sector mundial de los pellets de madera a California.

Un factor decisivo para la decisión fue el abandono total de la terminal de almacenamiento y exportación de pellets de madera en Stockton. Para una comunidad que ya se enfrenta a múltiples injusticias medioambientales, la decisión de GSNR de abandonar su plan de exportación de pellets de madera se percibió, con razón, como una clara victoria para la población de Stockton.

Anticipando el próximo movimiento de la industria

La suspensión de un proyecto de exportación masiva de pellets de madera directamente relacionado con la empresa británica Drax, conocida por su impacto negativo sobre el clima, fue inmediatamente acogida por los defensores de los bosques y los protectores de las comunidades de todo el mundo. Todos lo consideraron un importante giro de los acontecimientos que apunta a un impulso creciente para detener la expansión de la industria de los pellets de madera y hacer que empresas como Drax rindan cuentas por su legado de daños medioambientales y sociales.

Detener el plan de GSNR de colaborar con Drax para llevar el sector de los pellets de madera a California puede que no sea un cambio radical, pero sí que sacude el discurso sobre la bioenergía y las llamadas “emisiones negativas”.

La decisión de GSNR de abandonar su plan de exportación de pellets de madera es una victoria notable contra una industria que, durante la última década, ha explotado las falsas narrativas en torno a la biomasa como energía renovable para expandir su producción con impunidad.

Al mismo tiempo, Drax sigue creando redes y ejerciendo presión en California para mantener un acceso de alto nivel a los intereses políticos que promueven el desarrollo de mercados y respuestas tecnológicas al cambio climático. La filial estadounidense de Drax, Elimini, incluso ha logrado asegurarse un lugar en la gobernanza de organizaciones de alto perfil con sede en California, como The Climate Registry. Laurie Fitzmaurice, directora general de Elimini, ocupa actualmente la vicepresidencia del consejo de administración de The Climate Registry, donde también participan figuras importantes de la política climática de California, como Mary Nichols, antigua presidenta de la CARB. Drax ha comprendido claramente el valor que las empresas energéticas transnacionales globales han otorgado a Sacramento durante décadas. California marca la pauta y el mundo la sigue. Sentando un precedente en California al potenciar los mecanismos de mercado y las tecnologías especulativas como respuesta al cambio climático, se crean condiciones favorables para los contaminadores de todo el mundo.

Sin embargo, las bases siguen consiguiendo victorias al rechazar las estafas climáticas que solo empeoran las crisis climática y de biodiversidad. Detener el plan de GSNR de colaborar con Drax para llevar el sector de los pellets de madera a California puede que no sea un cambio radical, pero sí que sacude el discurso sobre la

bioenergía y las llamadas “emisiones negativas”.

Incluso mientras los participantes de la coalición evalúan cómo supervisar y responder a las aspiraciones de GSNR de reinventar su proyecto de biomasa, ya sea para perseguir unicornios de la bioenergía como la fabricación de combustible para aviación o hidrógeno a partir de biomasa leñosa, no dudaremos en proclamar la importancia de esta victoria en California sobre el sector mundial de los pellets de madera. Este cambio de rumbo proporciona una clara evidencia de los objetivos poco realistas y los daños incontrovertibles que se derivarían de la aplicación de BECCS como estrategia climática global.